

DECLARACIÓN CONJUNTA

**Segunda Reunión de Alto Nivel
Santiago, Chile – 25 y 26 de septiembre de 2023**

1. Los Ministerios de Hacienda, Economía y Finanzas de América Latina y el Caribe nos reunimos en Santiago de Chile durante los días 25 y 26 de setiembre del 2023, con la determinación compartida de abordar uno de los desafíos más críticos de nuestro tiempo: el cambio climático y la pérdida y degradación de biodiversidad. Para hacer frente a estos desafíos globales que amenazan el bienestar de la población de América Latina y el Caribe, se requiere tomar acciones coordinadas de forma urgente.
2. Es por ello, que los Ministerios de Hacienda, Economía y Finanzas de nuestra región reafirmamos nuestro compromiso de promover una acción climática transformadora con foco en nuestros ciudadanos. Nuestras decisiones tienen profundas repercusiones en la asignación de recursos financieros, la formulación de políticas económicas, la canalización de la cooperación internacional para las economías emergentes y los países en desarrollo y la construcción de una visión de desarrollo sostenible. Como hacedores de la política económica, fiscal y financiera, reconocemos nuestra responsabilidad de alinear nuestras estrategias con los objetivos de promover un desarrollo sostenible de largo plazo, que, entre otras medidas, permitan hacer frente al cambio climático y el deterioro de la naturaleza, así como a los desafíos socioeconómicos, promoviendo la transición hacia economías bajas en carbono y resilientes al clima.
3. Reconociendo nuestras diversas responsabilidades y las circunstancias únicas de nuestras naciones, nos unimos bajo el principio de responsabilidad común pero diferenciada, reforzando nuestro compromiso de crear un escenario propicio para la movilización de capitales hacia objetivos sostenibles y así contribuir a un futuro resiliente. Para eso, es necesario no solo una reforma del sistema financiero y de la gobernanza global, pero también que los países desarrollados garanticen los recursos para el financiamiento climático que se han comprometido.
4. Comprendemos la complejidad de los retos que plantea la canalización del financiamiento para la lucha contra el cambio climático y la pérdida de biodiversidad. Al fomentar el diálogo abierto y la colaboración, nos comprometemos a construir posiciones regionales sólidas en materia de sostenibilidad económica, social, climática y ambiental, así como respecto al uso de los recursos naturales de los que nuestras economías dependen, que nos permitan abordar colectivamente estos retos, reconociendo nuestras prioridades y necesidades. La consolidación del posicionamiento regional nos permitirá fortalecer el dialogo y la cooperación con países desarrollados a fin de movilizar el financiamiento climático a la región.
5. A través de nuestro compromiso, pretendemos contribuir con el desarrollo de mecanismos financieros innovadores, mejorar los flujos de inversión y crear vías para una asignación eficaz de recursos que apoyen un desarrollo sostenible y resiliente al clima en todas nuestras naciones, teniendo en cuenta las especificidades de nuestra región y la realidad local.
6. Nos comprometemos a aprovechar nuestra experiencia colectiva, promoviendo la generación de conocimiento entre ministerios y el intercambio de experiencias dentro y fuera de la región que orienten la toma de decisiones basadas en evidencia para hacer frente de forma responsable a la compleja intersección entre el desarrollo económico, financiero y social; y la protección del ambiente y sus recursos naturales.

7. Reconociendo el valor intrínseco de la naturaleza y la biodiversidad, nos comprometemos a incorporar acciones para la conservación y restauración del medio ambiente en nuestros procesos de toma de decisiones. Reconociendo que el patrimonio natural de América Latina y el Caribe constituye un bien público global, es necesario que nuestra región sea considerada acreedora ambiental. Reconocemos que el crecimiento económico sostenible no puede lograrse sin salvaguardar las condiciones de vida de nuestra población, restaurar la biodiversidad y respetar el delicado equilibrio de los ecosistemas naturales de nuestro planeta.
8. En conclusión, nosotros, los Ministerios de Hacienda, Economía y Finanzas de América Latina y el Caribe, nos mantenemos unidos en nuestro compromiso con la acción climática y las finanzas sostenibles. Abrazando el principio de responsabilidad común pero diferenciada, subrayamos nuestro papel vital en la configuración de un futuro resiliente y sostenible para nuestras naciones. Fomentando la colaboración, compartiendo conocimientos y priorizando el cuidado del medioambiente y la sociedad, nos esforzamos por guiar nuestras economías hacia un camino próspero y resiliente al clima.

**REGIONAL CLIMATE CHANGE
PLATFORM**

ECONOMY AND FINANCE
MINISTRIES

JOINT STATEMENT

**Second High-Level Meeting
Santiago, Chile | 25-26 September, 2023**

1. The Ministries of Economy and Finance of Latin America and the Caribbean met in Santiago, Chile, on September 25-26, 2023, with the shared determination to address one of the most critical challenges of our time: climate change and biodiversity loss and degradation. Coordinated action is urgently required to address these global challenges that threaten the well-being of the people of Latin America and the Caribbean.
2. That is why the Ministries of Economy and Finance of our region reaffirm our commitment to promote transformative climate action with a focus on our citizens. Our decisions have profound implications for the allocation of financial resources, the formulation of economic policies, the channeling of international cooperation for emerging economies and developing countries, and the construction of a vision of sustainable development. As makers of economic, fiscal, and financial policy, we recognize our responsibility to align our strategies with the objectives of promoting long-term sustainable development, which, among other measures, address climate change and the deterioration of nature, as well as socio-economic challenges, promoting the transition to low-carbon and climate-resilient economies.
3. Recognizing our diverse responsibilities and the unique circumstances of our nations, we unite under the principle of common but differentiated responsibility, reinforcing our commitment to create an enabling environment for mobilizing capital towards sustainable goals and thus contributing to a resilient future. This requires not only a reform of the financial system and global governance but also that developed countries guarantee the resources for climate finance that they have committed to.

4. We understand the complexity of the challenges of channeling financing to combat climate change and biodiversity loss. By fostering open dialogue and collaboration, we commit to building strong regional positions on economic, social, climate, and environmental sustainability and the use of the natural resources on which our economies depend, enabling us to collectively address these challenges by recognizing our priorities and needs. The consolidation of regional positioning will allow us to strengthen dialogue and cooperation with developed countries to mobilize climate finance for the region.
5. Through our commitment, we intend to contribute to the development of innovative financing mechanisms, improve investment flows, and create pathways for effective resource allocation to support sustainable and climate-resilient development in all our nations, considering the specificities of our region and local realities.
6. We are committed to building on our collective experience, promoting the generation of knowledge among ministries and the exchange of experiences within and outside the region to guide evidence-based decision-making to responsibly address the complex intersection between economic, financial, and social development and the protection of the environment and its natural resources.
7. Recognizing the intrinsic value of nature and biodiversity, we are committed to incorporating environmental conservation and restoration actions into our decision-making processes. Recognizing that the natural heritage of Latin America and the Caribbean is a global public good, it is necessary for our region to be considered an environmental creditor. We recognize that sustainable economic growth cannot be achieved without safeguarding the living conditions of our people, restoring biodiversity, and respecting the delicate balance of our planet's natural ecosystems.
8. In conclusion, we, the Ministries of Economy and Finance of Latin America and the Caribbean, stand united in our commitment to climate action and sustainable finance. Embracing the principle of common but differentiated responsibility, we underscore our vital role in shaping a resilient and sustainable future for our nations. By fostering collaboration, sharing knowledge, and prioritizing care for the environment and society, we strive to guide our economies onto a prosperous and climate-resilient path.